



Zaragoza tendrá un servicio de niñeras especializadas en el cuidado de niños diabéticos

El mismo centro que entrena a perros que huelen las hipoglucemias ofrece cuidadoras que incluso se van de colonias y campamentos

ZARAGOZA. Muchos niños están deseando irse de campamentos este verano. Pero los que son diabéticos y demasiado pequeños para controlar con fiabilidad sus hipoglucemias (algo muy difícil incluso cuando se está entrenado) tendrán que resignarse, un año más, a quedarse en casa. O no. Porque ahora pueden contratar un servicio pionero en Zaragoza que tiene un doble objetivo: que los chavales disfruten como el resto y, a la vez, que estén controlados continuamente sin que sus padres les acompañen durante su particular aventura de verano.

«La Canguro Betty» es la apuesta del centro Canem, especializado en el adiestramiento de perros y que hace ya un año y medio se metió de lleno en el reto de entrenar canes acompañantes que huelan (a través del sudor del dueño y de cambios que solo los animales perciben) si este va a sufrir una hipoglucemia.

«Detectamos que había padres

que ni siquiera se atrevían a ir a cenar o al cine por la patología del niño, o que no se atrevían a mandarlos a campamentos o, si lo hacían, prohibían que hiciese caminatas y excursiones», explica Paco Martín, el adiestrador que dirige Canem. De hecho, el ejercicio ayuda a reducir la cantidad de glucosa acumulada en la sangre de las personas diabéticas; sin embargo, el exceso de ejercicio puede bajarle demasiado los niveles de azúcar en la sangre. En muchos de estos casos, el miedo hace que tampoco los dejen siquiera con familiares directos, ya que estos pueden que no estén experimentados en los síntomas que preceden a las hipoglucemias.

El servicio se va a estrenar este mes y de momento consta de tres profesionales que son monitoras de tiempo libre a la par que enfermeras y maestras, y que están específicamente formadas en el tratamiento de la diabetes tipo I, que

es la que sufren normalmente los pequeños.

Están preparadas para cuidar de niños con bombas de insulina (dispositivos pequeños y portátiles que administran insulina de acción rápida las 24 horas del día) y monitorizar las veces al día que sea necesario los niveles de insulina. Además, aportan esa intimidad necesaria para los niños de Primaria que no quieren ser los únicos que se van de excursión con sus padres. Hay más información disponible en la página web lacangurobetty.com.

Un problema extendido

La Diabetes mellitus Tipo 1 (DM1) –antes denominada diabetes juvenil– es una de las enfermedades crónicas más prevalentes en los niños y suele aparecer cuando éstos tienen unos ocho años de edad, aunque hay casos en los que la patología debuta mucho antes.

En concreto, según el registro que elabora Salud Pública y el

EL SERVICIO



La canguro Betty

¿Dónde está? En el centro de terapias asistidas Canem (María Moliner, 89). El teléfono de contacto es el 639321093 y también hay disponible un mail: contacto@lacangurobetty.com.

¿A quién se dirige? A familias con niños que padecen diabetes mellitus tipo I y que tengan la necesidad de dejar a los pequeños al cuidado de alguien especializado. También se ofrece acompañamiento a colonias y campamentos.

Servicio de Pediatría del Hospital Universitario Miguel Servet, cada año se detecta a una cuarentena de pequeños que sufren la diabetes y que tienen entre un mes y 14 años.

Por otra parte, la DGA creó hace un par de años la que se conoce como la ficha escolar para niños con diabetes, que supone una herramienta útil para que los centros escolares sepan cómo actuar y a qué teléfonos llamar en caso, por ejemplo, de hipoglucemia.

L. COTERA